MI VIDA A LOS 11

Hoy sábado 25 de Enero, cuando me he despertado, lo primero que he hecho, ha sido mirar por la ventana de mi habitación, para ver el tiempo.

Estaba lloviendo. En un primer momento pensé que iba a ser u día oscuro y triste, pero no, no tenía por qué serlo: en ese momento decidí explicar esta historia.

Suena el despertador, hay que levantarse, vestirse, peinarse, desayunos, preparar la mochila y a salir pitando hacia el cole… Esta es la rutina de luna niña de 11 años.

Una vez estás en el colegio, a subir los cuatro pisos de escaleras… Arriba, más que una silla se necesitaría una cama para seguir durmiendo; en muchos años que he estado en este colegio, no he visto jamás una cama en ninguna clase.

Una vez superas el trauma de la cama, me siento en la silla y de ahí no me levanto hasta el patio.

En el patio, salto, corro, y hasta bailo, parezco un caballo salvaje ¡Me siento libre! De repente “RiiING”, a clase otra vez.

Pero no todo es negativo, aprendo cosas y nos planteamos muchísimas preguntas, eso es lo mejor.

¡Y esto no se acaba aquí, eeeh!

Cuando por fin he acabado las clases y llego a casa, empiezan los deberes, extraescolares y las tares tareas domesticas.

De los deberes mejor ni hablo.

Los extraescolares generalmente son divertidos.

Y para las tareas tengo un pequeño truquillo, un conjuro ¡ Capachin pirilean, y el desorden debajo de la cama ya!

Lo malo es que… mi madre deshace el conjuro y tengo que recogerlo yo!

Pero como recompensa, ahora que ha parado de llover, bajo al parque a divertirme con mis amigos, bieeen!

Ah, y se me olvidaba, no es tan duro los 11, porque pensando positivo, lo lograras conseguirlo

Calabacín

6º CURSO 1r PREMIO